

COMO LA GALLINA.

Mateo 23: 33, ¡Serpientes,
generación de víboras!,
¿cómo escaparéis de la condenación del infierno?

³⁴Por tanto,

yo os envió

- 1. profetas,
- 2. sabios
- 3. y escribas;

de ellos,

- 1. a unos mataréis
- 2. y crucificaréis,
- 3. y a otros azotaréis en vuestras sinagogas
- 4. y perseguiréis de ciudad en ciudad.

³⁵Así recaerá sobre vosotros
toda la sangre justa
que se ha derramado sobre la tierra,
desde la sangre de Abel,
el justo,
hasta la sangre de Zacarías hijo de Berequías,
a quien matasteis entre el Templo
y el altar.

³⁶De cierto os digo que todo esto vendrá sobre esta generación.

- ³⁷» ¡Jerusalén, Jerusalén,
- 1. que matas a los profetas
 - 2. y apedreas a los que te son enviados!

¡Cuántas veces

quise juntar a tus hijos
como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, pero no quisiste! ¹

¹ *Reina Valera Revisada (1995) Bible Text.* Miami : Sociedades Bíblicas Unidas,
1998

Introducción: Sin duda todos esperamos que el malvado sea tratado de igual manera. Eso es lo que todos esperaríamos, creo incluso que sería justo que recibiera el mismo trato que él le da a los demás. Nadie espera que alguien que es el verdugo de quienes se encuentran a su alrededor, sea tratado con decoro y amabilidad.

Creo que quien ha cometido delitos tan horrendos, debería pagar por ellos.

Pero muchas veces me he preguntado, ¿si el abandono no es un delito? Y en ocasiones pienso, que ese ha sido de los delitos más malvados de la humanidad.

En principio de cuentas por lo que significa en sí mismo el abandono.

En segundo por todo el odio y resentimiento que acumula en el corazón de quien fue abandonado.

Y por último, por las consecuencias desastrosas, que aquellos que sufrieron el abandono y que no pudieron salir de sus garras, terminaran vengando en alguna persona de la sociedad todas sus frustraciones y odios que quien les abandono, les puso en el corazón.

Este debería ser considerado un delito, porque desemboca en una reacción por los maltratos de alguien más. Si pudiéramos culpar a los que han abandonado y cobrarles su abandono, nuestra sociedad comenzaría a saber que en el hecho de no entregar a los nuestros, amor, confianza y cuidado; hemos sentenciado a nuestra sociedad a lidiar con los males que han originado nuestros hechos.

1. ³⁷»; **Jerusalén, Jerusalén**, este tono de Jesús, nos lleva a pensar en la profunda necesidad que sentía Jesucristo en cuanto a esta ciudad. A diferencia de lo que la misma ciudad reflejaba, Jesús podía mirar en ella una vista diferente incluso a la cual ella tenía de sí misma.

Esta ciudad tenía al igual que todas las ciudades del mundo, características propias.

La pregunta es ¿Qué es lo que hacía que Jesús sintiese tanta compasión por esta ciudad? *Habría* que pensar o preguntarse, ¿que es lo que les hizo tanta falta? para convertirse en una ciudad violenta y sin respeto a la figura del profeta.

Para este momento ya habían terminado con la enseñanza que provenía de sus antepasados.

Estas dos menciones que hace Jesucristo, presentan una definida intención de no querer escuchar el mensaje que les era enviado de parte de Dios. En otras palabras habían vuelto su espalda a Dios, y para ese momento no querían saber más nada de Él.

a. que matas. Este señalamiento nos muestra de la violencia que representaba esta ciudad, donde si el asesinato era un común; entonces se sobre entiende que los delitos menores abundaban en una sociedad desbocada.

i. a los profetas. Cuando se refiera los asesinatos, esto es ya de por sí una conducta reprobable, pero cuando hablamos de matar a un profeta, es todavía más un acto repudiable. **Este presenta la falta de respeto y consideración no solamente a las cosas sagradas, sino que muy claramente hacia las personas que representan los asuntos de Dios.**

La razón de esto es porque el profeta no es como uno de los asesinos, que tendrían la tendencia de defenderse y poder cuidar su propia vida. Por lo general los profetas eran acecinados por la razón del duro corazón del pueblo al que habían sido enviados. Esto es, que con el fin de no escucharlos, era muy fácil que fueran silenciados. Era una sociedad que ya no tenía respeto por lo sagrado.

b. y apedreas. Regular mente el hecho de llegar a apedrear a alguien, era después de haber ejercido un juicio sobre determinada persona y acción. Entonces en el momento en el cual el pueblo apedreaba a un enviado de Dios, era una clara conducta colectiva por parte del pueblo que estaba dando un total reprobado a todo lo que provenía de Dios con la intención de llevarlos hacia la reflexión. Además este no era un acto de ejecución aislada, era más bien un acto de la sociedad y llevado a cabo en público con la intención de hacer notorio el mensaje que pretendían enviar.

i. a los que te son enviados! No debió haber sido un trabajo fácil para los profetas enviados de Dios, en particular para una ciudad como Jerusalén donde no simplemente no son bien vistos, sino que además no se quiere tener ningún tipo de relación con la gente que ejerce el llamamiento de Dios.

Creo que estas dos características del pueblo son suficientes para nosotros, para llegar a tomar la decisión de dejarlos morir en sus mismos pecados. Sin embargo la imagen que Jesucristo nos otorga, nos dice exactamente lo contrario. Nos dice que hay que hacer algo por ellos, y nos presenta la razón del porque llegaron a ser como eran.

2. ¡Cuántas veces. Jesucristo se está refiriendo a un pueblo malvado, un pueblo que no merece escuchar sus bellas palabras. Y nos dice que la razón de su condición, no es la falta del amor que no tuvieron. Jesús nos refleja a nosotros, que los grandes males que nuestra sociedad enfrenta; los hemos causado nosotros mismos. Jesús nos dice; que por lo que a ellos les faltó, es que se hicieron indeseables.

Jesús había querido tenerlos en sus brazos más de una vez, El quería transformar con su amor los corazones malvados, cambiar la conducta de asesinar por la de dar vida. Cambiar la conducta de apedrear por la de curar las heridas. Y Jesús quería enseñarle a este pueblo que algo así era posible. Nadie había les había dicho esas hermosas palabras a los habitantes del pueblo, y eso los había convertido en malvados.

a. quise juntar a tus hijos. Hemos abandonado muchas cosas en la vida, las más importantes por buscar las menos necesarias. Muchos hemos abandonado al hijo, con el fin de buscar dinero para darle. Muchos hemos abandona a los padres, por no querer escuchar sus consejos. Muchos hemos abandonado las buenas costumbres, para poder ser vistos como parte de la sociedad. Muchos hemos abandonado la verdad, para poder vivir en un mundo de mentira. Muchos hemos abanado la decencia, para poder lucir de la manera en la que vive el mundo. Muchos hemos abandonado a Dios, para seguir nuestro propio camino.

El abandono que hemos hecho a los nuestros, los ha privado de escuchar las bellas palabras.

i. como la gallina junta sus polluelos. Un animal sin raciocinio, que es capaz de defender su cría a un con su propia vida. Eso es lo que nosotros hemos olvidado, a eso es a lo que nos hemos negado. Esa protección es la que no hemos podido hacer para los nuestros muchas veces, esa es la condición que ha convertido al hombre en un ser hostil y lleno de rencores y odios. Por eso es que nos es necesario escuchar las bellas palabras que nos dicen cuantas veces quise juntarte.

b. debajo de las alas, ¿Cuánta protección significa esto?

Para el pollito es quedar resguardado de sus enemigos.

Es quedar resguardado de la lluvia.

Es sentir el calor de la madre.

Es saber que puede contar con alguien.

Es no sentirse abandonado.

Si escuchar esas palabras son bellas, figúrate cuanto significa tenerlas.

¿Cuánto significaba para Jesucristo? El no poder realizar para el pueblo que el amaba todo lo que su corazón deseaba para ellos.

Es el corazón del que ama, el que hablaba. ¿Cuántas veces ha querido abrazarnos? ¿Cuántas veces ha querido venir y decirnos al oído? TE AMO.

¿Cuánto crees? Que esas bellas palabras puestas en nuestro corazón, hubieran hecho en nuestra persona. ¿Cuántos dolores? Nos hubiesen evitado sus bellas palabras.

^{i.} **pero no quisiste!** Estas bellas palabras son las que debieron haber llegado a nuestro corazón, en el momento en el que comenzamos a entender palabra alguna. Pero la falta de ellas, es la que nos convirtió en insensibles. La falta de esas bellas palabras es la que hecho que construyamos una sociedad capaz de matar, porque nunca ha conocido el amor.

Aquel que no fue enseñado en el amor desde su niñez, cuando sea grande no podrá creer que exista.

1. Ahora se sentirá ridículo esta bajo las alas de la gallina.
2. Sentirá que ir a buscar refugio es para los cobardes.
3. Que el calor de la madre, porque nunca lo tubo, jamás lo necesitara.
4. Y el haber sido abandonado, le habrá dicho que no deberá confiar en nadie. Porque será sinónimo de debilidad.

**3. ³⁴Por tanto, yo os envío
profetas, sabios y escribas;
de ellos, a unos mataréis
y crucificaréis,
y a otros azotaréis en vuestras sinagogas**

Propiedad intelectual del pastor y escritor Th. B. Samuel Que
www.queministries.org

y perseguiréis de ciudad en ciudad. Que imagen tan contradictoria, Jesús aun sabiendo de la conducta de un pueblo malvado, todavía tiene la necesidad de enviarles quien les dé bellas palabras.

Aplicación Evangelística: Es sin duda que la falta de esa imagen protectora, nos ha convertido en desalmados. Y hemos repetido, las maldades que aprendimos.

Es claro que la falta de esas bellas palabras son las que hemos necesitado para cultivar el corazón.

A nuestra sociedad perdida en el abandono y el desprecio,
a nuestros jóvenes faltos de modelos paternos,
faltos de amor,
faltos de abrazos,
faltos de bellas palabras en sus oídos y en su corazón,
es lo que los ha convertido en violentos.

La sociedad grita olvídате de la iglesia, eso es para los viejos.

Pero los viejos que gastaron su vida sin ir a escuchar bellas palabras de vida, hoy no pueden convencer a los jóvenes que están siguiendo el ejemplo que les dieron.

La sociedad grita dejemos morir la iglesia, pero la realidad es; que sin la iglesia, morirá nuestra sociedad.

Aquel que quiso abrazar al malvado de Jerusalén, hoy quiere abrazar al malvado de nuestra generación.

Tal vez nunca vendrá a la iglesia, solo lo hará,
cuando alguien con el corazón de Cristo,
con la pasión de Cristo,
y con la compasión de Cristo,
se atreva a abrazarlo sabiendo lo que es.

No será fácil, Jesús declaro: “*que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados*” aun con todo este riesgo, es que Jesús está dispuesto a entregar al mundo que se pierde en el dolor y el abandono, una BELLAS PALABRAS QUE HAGAN UNA VEZ MAS VIVIR SU CORAZON.

Propiedad intelectual del pastor y escritor Th. B. Samuel Que
www.queministries.org

Por el firme propósito de servir.
Pastor y Escritor.
Th. B. Samuel Que.
2do sermón de la serie Bellas Palabras.
111110

QUE MINISTRIES